

## MEMORIA DE LOS DÍAS

## Biarritz

He estado unos días de vacaciones. Unos amigos franceses, muy amables y generosos, nos han invitado a la villa que poseen en Biarritz. La casa está en lo alto, junto al Liceo y el Tribunal. Desde allí el caserío de la ciudad desciende rápidamente hasta el mar, las playas y el faro. En la parte baja se halla el Palacio de la Emperatriz y otros muchos hermosos edificios del Segundo Imperio y, sobre todo, de la *Belle Époque*, que fue el período de máximo esplendor de la ciudad. La mayor gloria de los imperios está en su posteridad inmediata. Como ya no son, carecen de las aristas de la realidad y alientan sentimientos de dulce nostalgia. Como acaban de ser, se resisten todavía a la erudición histórica o arqueológica. Naturalmente, Eugenia de Montijo no pudo disfrutar de la gloriosa posteridad de su estación veraniega.

Siendo yo pequeño, leí en la revista *Finistère* una crónica retrospectiva del paso de la anciana señora por la ciudad de A Coruña, en la que hubo de hospedarse en modesto alojamiento, bien lejos de los lujos de su época de emperatriz. Ahora, Biarritz dista de ser un lugar cosmopolita y mundano (nada que ver con el *glamour* de La Moncloa). Los rótulos públicos están en francés y en vasco y, alguna vez, hasta en gascón. Hay un progreso de la vasquización, aunque menos intenso que en otros lugares, como Bayona. Los turistas y veraneantes

J. Vilas  
Nogueira

*La mayor gloria de los imperios está en su posteridad inmediata. Como ya no son, carecen de las aristas de la realidad*

son mesocráticos y familiares, casi todos de los departamentos próximos, mayormente de la Gascaña. Mientras los franceses no lo sean aquí, somos pocos los extranjeros, los más españoles y algunos alemanes. Como en todas partes, hay muchos coches, pero menos que en San Sebastián o cualquier otra de las grandes ciudades de veraneo del Cantábrico. En cualquier caso, dada mi pierna renqueante, que el Sergas ha confinado en sus listas de espera siete meses, no me quejo de los coches. Nada temo más que la peatonalización.

Atendidas mis dificultades ambulatorias, pasamos mucho tiempo en el jardín de la villa, a la sombra de tres bellos plátanos, que se yer-

guen fronterizos entre un parterre de hierba y un rectángulo enarenado de grava. Hablamos y leemos la prensa, española y francesa, y algún libro. Como la naturaleza imita al arte, los franceses imitan al cine de Rohmer, aunque les guste más el de Almodóvar. En consecuencia, alguien propone intentar ver el rayo verde. Buscamos un mirador, alto de cien metros, en formidable muralla cortada a pico sobre una pequeña playa, dominada exclusivamente por los surfistas. Embutidos en sus trajes de neopreno negro, se les ve desde arriba pequeños de tamaño, poco mayores que insectos, contundentemente empeñados, clones de Sísifo, en subir una y otra vez sobre sus tablas, de las que una y otra vez las olas los descabalgan. Más allá de la costa, el mar se extiende hasta el horizonte, bronceado espejo del atardecer. Ni una vela ni un vapor amenizan la superficie marina. Un sol arrebolado desciende, primero lentamente, después cada vez más rápido, como urgido por la necesidad de apagar el incendio que lo devora sumergiéndose en el mar.

Es justo en el momento en que el sol desaparece en el horizonte marino cuando, dicen, se puede ver, en raras ocasiones, el rayo verde, que, además de maravilla visual, es augurio de felicidad. Nosotros no acertamos a verlo. Habremos de tomar ejemplo de los surfistas e intentarlo una y otra vez.

## EL PUNTO JE

## Bombas de verano

José de Cora

Después de tantos años sufriendo la dictadura criminal de ETA, resulta imposible modificar las conclusiones sobre la organización por muy cerca de casa que pongan ahora las bombas.

Como dicen algunas campañas publicitarias, ETA se acerca a los ciudadanos. Quiere que sintamos su hedor en el cogote recordándonos que ella siempre puede tener la última palabra en el debate, el punto final que ha dejado en la cuneta a tantas personas bienintencionadas que creyeron en la posibilidad de llegar a acuerdos con los violentos y a otras muchas personas que no creían nada, que simplemente pasaban por allí.

¿Qué otro objetivo, sino la extorsión, puede haber detrás de una serie de explosiones de baja potencia a lo largo de Cantabria, Asturias y Galicia? ¿Mejorar la asistencia sanitaria? ¿Modernizar los puertos? ¿Cumplir el protocolo de Kyoto? ¿Espantar a los peregrinos?

No, no van por ahí los tiros. ETA se pasea por las costas cantábricas y atlánticas como lo hacían los hombres de Al Capone por las calles de Chicago. Un asesinato aquí, una paliza allá, una explosión acullá. Todo para recordar a los desmemoriados quién es el jefe de la mafia, quién cobra el impuesto revolucionario y quién conserva ese peculiar estilo democrático de diálogo sónico, para el que no hace falta tener razón, basta tener un poco de tytadine.

El hecho de que la campaña coincida con la retirada del País Vasco de quinientos guardias civiles siembra la duda sobre las posibles relaciones entre un acontecimiento y el otro, pero tampoco es necesario tener un motivo para repetir lo que es tan propio del animal.

Los guardias civiles se van porque a la kale borroka le pone más ser perseguido por los ertzainas. Así todo el mundo sabe que su divertimento callejero no se va a parar nunca, que allí seguirán dando la tabarra así gobierne el PNV en Madrid.

## EL OJO CRÍTICO

## El Derecho frente al Poder

Creyéndose poco menos que un Justiniano, nuestro flamante presidente del Gobierno ha dedicado al Derecho unas cuantas frases heréticas. Por fortuna, en España la crítica es libre. Y quienes concebimos nuestra disciplina como una Ciencia, no considerando válido el argumento de autoridad, no se la reconocemos a ningún poderoso, por muy alto que le hubieran puesto los votos.

Justiniano tenía poder; pero también la humildad suficiente para saber cuáles eran sus conocimientos jurídicos y por eso le dice al gran jurista Triboniano que "acude a su lealtad para que, eligiendo sus colaboradores entre los más doctos profesores o los más preclaros abogados, leáis los libros sobre Derecho romano de los antiguos prudentes a quienes los principes dieron autoridad para redactar e interpretar las leyes, y los depuréis de modo que la materia se tome sin repeticiones ni contradicciones; pero valiendo de una vez por todas...".

Justiniano, aunque estaba persuadido de su legitimidad, no pretendía hacer personalmente el Derecho, cuyo carácter científico reconocía. En contraste con él, nuestro presidente obra co-

José  
Lois Estévez

*Quienes concebimos nuestra disciplina como una Ciencia, no consideramos válido el argumento de autoridad*

mo si fuera el titular de la soberanía o, por lo menos, el protagonista de las decisiones jurídicas. Que quiere tomar la iniciativa para inspirar nuevas doctrinas filosóficas en Derecho, resulta inculcable, leídas sus manifestaciones ante su partido. Parece pensar que las leyes son obra exclusivamente política, que sólo con promulgarlas ya existen y son aplicadas por jueces y funcionarios. Ignora, pues, la realidad del fraude y, sobre todo, la más poderosa y frecuente del De-

recho vivido por cuenta y cargo de los particulares. Si supiera que el Derecho público es la diez millonésima parte del Derecho que realmente se vive, se abstendría seguramente de propugnar un Derecho "moderno" y menos "carca" (una palabra reprochona que, según el Diccionario de la Real Academia, se aplicó despectivamente a los carlistas, considerándolos reaccionarios, cuando no lo eran más que los alfonsinos).

Tampoco, en otra de sus ideas, el presidente parece haber consultado el *Digesto*. Si lo hubiera hecho, sabría que el Derecho de familia era para los grandes juristas romanos una creación de la naturaleza, una especie de física jurídica, a que todos los animales obedecían desde la procreación. En el hombre era mucho más que relaciones jurídicas. Era la escuela de la abnegación y del desinterés, que había constituido la primera sociedad y permitido la supervivencia de la especie. Su mayor título de gloria es haber instalado en la familia la heroicidad más altruista, mientras que evidenciaba cuáles son los frutos de la egolatría.

Aunque traten de suplantarla, ¿habrá quien anteponga los políticos a la familia?

**Viviendas para Santiago**  
EN MILLADOIRO

Consulte sin compromiso.  
La vivienda que vd. necesita puede ser suya.

- Materiales de 1ª Calidad...
- Calefacción y A/C
- Facilidades y asesoramiento financiero.
- Locales Comerciales.

**Zielsa** / Hórreo, 21 - Entlo. • Santiago • Tel. 981 563 636  
Oficina Milladoiro • Tel. 981 524 328

**LASER DEPILACIÓN**  
Depilación permanente, sin dejar de tomar el sol.

**LASER VASCULAR**  
Varicosidades, Cuperosis; OTROS: Arrugas, Varices, Aumento contorno labios, Peeling químico  
DRA. M.C. FREIRE

**Clínica Alka**  
C/ Alfredo Brañas, 9 - 1º C  
Teléf.: 981 596 155 - SANTIAGO

**NO TIRES LA CHATARRA**

Si vas a cambiar instalaciones de electricidad, agua, calefacción, ventanas y puertas metálicas... dona las viejas, con ello puedes AYUDAR al sostenimiento de familias SIN RECURSOS ECONÓMICOS.

Llama a: **630 280 791**  
**639 254 923**